

SE FRENA LA REDUCCIÓN DE NI-NIS

- Es necesario reorientar los estudios e impulsar la formación profesional para adecuar los perfiles a las necesidades del tejido productivo –

- La tasa de abandono escolar temprano se ha reducido desde el 31,7% en 2008, al 18,3% en 2017
- Tras 19 trimestres consecutivos de reducción, el número de Ni-Nis apenas se ha reducido en el último año (sólo un 0,03% entre el 1T17 y el 1T18)
- Han aumentado, en especial, los jóvenes varones que ni estudian ni trabajan y también el número de Ni-Nis con nacionalidad extranjera (2% y 1,5% respectivamente)
- La modalidad de contrato temporal es la principal responsable de que hayan aumentado las probabilidades de que los jóvenes accedan al empleo (9,4% en el 1T18)
- Comercio, reparación y hostelería, son los sectores que más contribuyen a la incorporación de los jóvenes a su primer empleo (37% de las incorporaciones de jóvenes en el 1T18), pero la contratación en estos se está conteniendo
- Es conveniente orientar la formación y la búsqueda de empleo hacia otros sectores que contrarresten el agotamiento del que hasta ahora ha sido el principal motor de creación de empleo, como los sectores industriales y de servicios profesionales
- La reorientación del mercado laboral hacia estos sectores alternativos, permitiría corregir desequilibrios en los emparejamientos entre el nivel formativo y el tipo de ocupación
- Adaptar el sistema educativo a las nuevas habilidades requeridas por el tejido empresarial e impulsar la formación profesional, será clave
- Andalucía (16,6%), Cataluña (9,7%), Madrid (5,4%) y Comunidad Valenciana (8%), son las CCAA que presentan mayor proporción de Ni-Nis. En el lado opuesto se encuentran los CCAA del norte peninsular y del valle del Ebro

La crisis económica redujo la tasa de abandono educativo temprano, como es usual en los ciclos recesivos de la economía, siendo decisivo el ciclo económico en la evolución de esta tasa (en los periodos de expansión, sin embargo, el fenómeno se acentúa).

En este contexto, la tasa de abandono escolar temprano **se ha reducido desde el 31,7% en 2008, al 18,3% en 2017**, acercándonos hacia la tasa de nuestros vecinos europeos, cuya media se sitúa en el 10,6%. Pese a esta mejora, **la diferencia sigue siendo de 7,7 puntos porcentuales frente a**



la media de la UE y seguimos muy alejados del objetivo de la Unión Europea para 2020, que establece que la tasa debe situarse por debajo del 10%.

La reducción de la tasa de abandono ha sido importante sin embargo, tras muchos trimestres disminuyendo fuertemente, **en el último año hemos visto cómo el ritmo se está conteniendo** y es importante establecer las causas, para poder así reimpulsar su descenso.

Para vislumbrar las causas de esta contención, es **fundamental analizar el comportamiento del colectivo de jóvenes que ni estudian ni trabajan** (los conocidos como Ni-Ni).

Evolución del colectivo Ni-Ni

El mismo comportamiento observado en la tasa de abandono educativo temprano, está sucediendo en relación al número de Ni-Nis. **Tras 19 trimestres consecutivos de reducción, vemos que en el último año, apenas ha descendido.** En este sentido **la diferencia entre el dato registrado en el 1T18 y el 1T17, es de solo un 0,03%.**

La explicación de esta contención vendría derivada del **incremento de los Ni-Nis inactivos (+3,6% interanual)**, así como la de los Ni-Nis más jóvenes (de entre 16 y 19 años).

Han aumentado, en especial, los jóvenes varones que ni estudian ni trabajan (+2% interanual) y también el número de Ni-Nis con nacionalidad extranjera (+1,5% interanual).

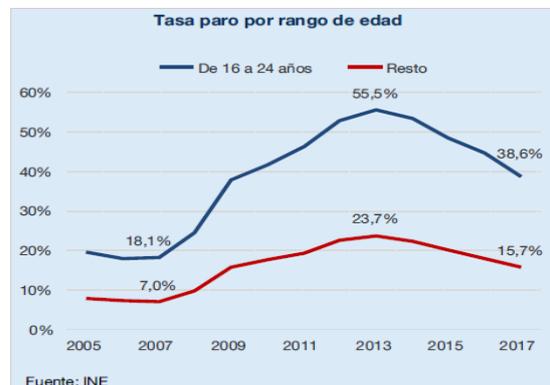


¿Por qué estos dos fenómenos se comportan de manera similar?

No sorprende la **coincidencia temporal** entre el abandono educativo temprano y del colectivo Ni-Ni, dado que la reducción de ambos tiene lugar precisamente **en un contexto de reducción del paro juvenil** y en el que las probabilidades de estos para acceder al empleo, son mayores.

Es más, la tasa de desempleo juvenil cerró 2017 en el **38,6%**, 16,9 puntos porcentuales por debajo del máximo alcanzado en 2013, aunque más de 20 puntos por encima de la cifra que representaban en 2007, antes de que estallara la crisis económica.

Ante esta evolución, podemos afirmar que **la mejora ha sido notable, sin embargo, los esfuerzos en esta materia deben continuar** hasta lograr reducir el desempleo juvenil a una cifra competente y comparable con los países de nuestro entorno.



Evolución de la probabilidad de que los jóvenes encuentren su primer empleo

La incorporación de los jóvenes al mercado es fundamental para corregir los desequilibrios de nuestro mercado laboral.

→ ¿Qué formas de empleo les están permitiendo acceder al mercado laboral?

La modalidad de contrato temporal es la principal responsable de que hayan aumentado las probabilidades de que los jóvenes accedan al empleo, que se desagrega en **9,4%** frente al **0,4%** de los contratos indefinidos, en el 1T18. Además, estas cifras han mejorado bastante en el último año, ya que en el 1T17 se desagregaba en el **5,9%** y **0,3%** respectivamente, para los temporales y los indefinidos.

Por sus características (necesidad de compaginar estudios y empleo, menor experiencia, proyectos personales, búsqueda del autoempleo), los jóvenes suelen estar más expuestos a la temporalidad (en especial aquellos que abandonaron sus estudios temprano), que es la forma laboral que más se adecúa a sus perfiles y necesidades y que está resultando ser la forma más eficaz para facilitar su entrada al mercado de trabajo.

→ ¿Qué sectores están concentrando el mayor número de oportunidades laborales para jóvenes?

Comercio, reparación y hostelería, son los sectores que más contribuyen a la incorporación de los jóvenes a su primer empleo. En ellos se asienta el **37%** de las incorporaciones que se produjeron en el 1T18.

Sin embargo, cabe destacar que la contratación en comercio y hostelería lleva meses mostrando síntomas de ralentización y probablemente esta tendencia derive en un impacto próximo en los jóvenes trabajadores que encuentran empleo en estas ramas.

Dada esta situación, es conveniente orientar la formación y el empleo hacia otros sectores que contrarresten el agotamiento del que hasta ahora ha sido el principal motor de creación de puestos de trabajo.

De hecho, ya observamos una mayor penetración de los jóvenes en sectores industriales (maquinaria y material de transporte) y de servicios profesionales (ocupan al **10%** y **7%** respectivamente, de los jóvenes que acceden a su primer empleo).

La importancia de reorientar la formación y el empleo

La reorientación del mercado laboral hacia estos sectores alternativos, permitiría corregir desequilibrios en los emparejamientos entre el nivel formativo y el tipo de ocupación, reduciendo la sobrecualificación que se da, en especial, en el colectivo joven. Algo que, a la vista de los datos (el **63%** de los jóvenes que accedieron a su primer empleo en el 1T18 tenían formación media, mientras que el **62%** de las ocupaciones que desempeñaron, requerían habilidades básicas), se presta de vital importancia para mejorar la calidad y eficiencia de nuestro mercado laboral.

En este sentido, los sectores alternativos que se presentan como una buena oportunidad para los jóvenes, en relación a los tradicionales, requieren por lo general perfiles con niveles educativos

medios y altos, induciendo a mejores perspectivas de carrera profesional para los jóvenes que se ubican en ellos.

Adaptar el sistema educativo a las nuevas habilidades requeridas por el tejido empresarial e impulsar la formación profesional, será clave para seguir reduciendo los desequilibrios latentes en el mercado de trabajo español.

Diferencias significativas entre Comunidades Autónomas

Andalucía (16,6%), Cataluña (9,7%), Madrid (5,4%) y Comunidad Valenciana (8%), son las CCAA que presentan mayor proporción de Ni-Nis entre sus jóvenes. Andalucía, en concreto, reúne la peor combinación, siendo a su vez una región en la que las posibilidades que tienen los jóvenes de acceder a un primer empleo, están muy por debajo de la media española.

En el lado opuesto se encuentran los CCAA del norte peninsular y del valle del Ebro, que ostentan tasas de Ni-Nis muy inferiores a la media nacional (12,64%).

Sin embargo, no en todas estas tienen los jóvenes más facilidades para acceder al empleo. Destacan Cantabria y Aragón, donde la probabilidad de que este colectivo encuentre su primer trabajo ha caído en 6,9 y 11,9 puntos porcentuales respectivamente, en el último año.



Valoración ASEMPEO

“Muchos son los retos y oportunidades que debe saber gestionar el mercado de trabajo y en lo que respecta al colectivo Ni-Ni, no puede acomodarse y dejar al vaivén de la economía el difícil desafío de continuar con la reducción de personas que por desánimo, dificultades económicas o decisiones voluntarias, no estudian ni trabajan, ni tienen la expectativa de hacerlo.

Nos encontramos en un contexto en el que es vital volver a reenganchar a los jóvenes a la locomotora de la reactivación laboral, para poder así ser un país más competitivo, y es el mercado de trabajo, junto con los agentes profesionales en esta materia, el que debe encontrar la manera de abrir nuevas puertas, para poder ofrecer oportunidades laborales a este colectivo y

desaprovechar sus capacidades y su talento, como lo está haciendo el modelo de contratación temporal.

Como insistimos en numerosas ocasiones, la formación es clave para conseguir un mercado laboral más eficiente e inclusivo. Una formación que debe estar adaptada a las nuevas necesidades de nuestro tejido productivo, que se están transformando y que lo harán aún más en un futuro cercano.

Ese futuro requerirá, no sólo de una mayor adecuación entre el sistema educativo y el mundo empresarial, sino también de una correcta orientación al empleo y de una selección eficaz que permita aprovechar al máximo los recursos de los que disponemos. En este sentido, las agencias de empleo y empresas de trabajo temporal, tenemos la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a reducir los desequilibrios vivos en esta materia, y acercaremos el hombro hacia aquello que se nos demande, a fin de conseguir su corrección.”

Andreu Cruañas, Presidente de ASEMPLEO.
